

Serie

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Prácticas asistenciales y movimiento sindical : un estudio exploratorio de los servicios sociales sindicales, sus alcances, potencialidades y limitaciones

Gerardo Sarachu

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 26

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

DTS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Documento de Trabajo N° 26

Prácticas socio-asistenciales y movimiento sindical: Un estudio exploratorio de los servicios sociales sindicales, sus alcances, limitaciones y potencialidades.

Prof. Gerardo Sarachu

Contenidos del Documento

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	5
APUNTES SOBRE LAS PRÁCTICAS SOCIO-ASISTENCIALES DE LOS SINDICATOS.	13
HACIA UNA TAXONOMÍA DE LOS SERVICIOS SOCIALES SINDICALES	21
ANÁLISIS SOBRE LOS TIPOS DE SERVICIOS SOCIALES SINDICALES	23
ANÁLISIS SOBRE LA SIGNIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS DESDE LAS VALORACIONES DE LOS DIRIGENTES SINDICALES ENTREVISTADOS	29
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>31</u>

Presentación

Este trabajo presenta algunos resultados del proyecto de estudio: "Aproximación exploratoria a las áreas sociales de los sindicatos: Un estudio de los servicios sociales sindicales, sus alcances, limitaciones y potencialidades", que contó con el apoyo y financiamiento de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de La República, para el período Julio 2000-Junio 2002.

A modo de informe final se presenta una primera aproximación exploratoria a la acción sindical en el campo de los servicios sociales, a partir de la profundización en las experiencias de una serie de entidades sindicales del departamento de Montevideo, en las organizaciones sindicales de primer y segundo grado, con especial atención a las áreas sociales en dichas organizaciones.

Se profundizó concretamente sobre la existencia o no de servicios sociales sindicales, su composición, su ubicación en el marco de las estrategias sindicales, inventariando los tipos de servicios que integra, tendientes a una caracterización de los alcances, limitaciones y potencialidades de estos servicios para el desarrollo del sindicalismo y su capacidad de respuesta ante las reestructuraciones productivas en curso y la crisis sindical generalizada.

Se plantean los principales contenidos del proyecto y las categorías utilizadas para la delimitación y problematización del tema desde una perspectiva socio-histórica, prestando especial atención al análisis y relaciones del asociativismo del trabajo y prácticas socio-asistenciales de los sindicatos, intentando una ubicación del movimiento de los trabajadores y sus diversas formas de expresión y acción colectiva, reflexionando sobre el pasado y presente del sindicalismo uruguayo.

Se analizan también los procesos de gestión, la prestación de servicios y las estrategias sindicales en la actualidad, realizando una aproximación de conjunto por medio de las valoraciones de los dirigentes entrevistados sobre la importancia y significado de los servicios en el conjunto de la acción sindical.

Finalmente se construye una taxonomía de los servicios sociales sindicales, analizando algunos casos y sus posibles derivaciones para futuros estudios.

Introducción

Para poder acercarse al análisis de la diversidad de prácticas sindicales en el área socio-asistencial, y a la heterogeneidad de iniciativas que se pueden agrupar como de "prestación de servicios" de los sindicatos, existen múltiples posibilidades.

En el marco de este proyecto en curso, se privilegia una aproximación centrada en las entidades y sus variadas formas de organización y gestión de las denominadas: áreas sociales, secretarías de asuntos sociales, convenios, sección social, deportiva y cultural o beneficios sociales sindicales.

Un antecedente directo y próximo al horizonte de preocupaciones del proyecto, lo constituye el trabajo emprendido por el Centro Uruguay Independiente a fines de los años 80 y principio de los 90, que entre otros resultados se materializa en la denominada Guía Sindical (1990). A partir de las posibilidades que esa guía abre para la comprensión de la acción sindical se destaca el trabajo de Margel (1991) en el que profundiza en el análisis de la prestación de servicios en el sindicalismo uruguayo y su significación social.

Dice Margel: "El planteamiento de una política de servicios como estrategia sindical no implica la pérdida del objetivo primario de las organizaciones. Tampoco debe entenderse como una estrategia meramente asistencialista donde los sindicatos se transformen en organizaciones solamente prestadoras de servicios. La hipótesis sugerida señala que una política de servicios definida y articulada con la lucha por mejora salarial y buenas condiciones de trabajo puede resultar 'efectiva' en términos de aumentar la tasa de sindicalización". (1991: págs. 60-61)

Es preciso señalar que la autora no desconoce el hecho de que la tasa de sindicalización no es el único factor a considerar a la hora de analizar la acción social y política de los sindicatos, su representatividad y capacidad de movilización. Lo que interesa destacar en el marco de este estudio, es el planteo realizado sobre la ubicación de la denominada "prestación de servicios"

a nivel sindical; que aparece vinculada a la determinación de estrategias sindicales y funciones sindicales.

Los objetivos sindicales, sus estrategias y funciones no pueden ser discutidos y comprendidos en abstracto. Constituyen procesos colectivos y construcciones históricas que deben ser entendidas en su complejidad y desarrollo contradictorio.

Desentrañar los contenidos que adopta la acción sindical en los diversos momentos históricos, las estructuras que genera y las experiencias que construyen, es el principal desafío de cualquier estudio de los movimientos sociales y su expresión sindical con sus múltiples variantes.

Desde esta perspectiva histórica con que se analiza el movimiento resulta necesario atender al proceso de institucionalización del sindicalismo, su emergencia, consolidación y condiciones de crisis como una construcción permanente, desde los espacios de experiencia desde donde se desarrolla el trabajo, las relaciones entre esos espacios, sus articulaciones locales, regionales, nacionales e internacionales.

Lo que en la actualidad se presentan como iniciativas de prestación de servicios pueden haber sido en el pasado espacios de construcción de una cultura obrera y popular, instancias de elaboración colectiva de alternativas de sociabilidad de los trabajadores y trabajadoras, instancias de defensa, protección desde una concepción clasista.

Alejarse de los dualismos y falsas oposiciones entre lo social y lo político como campos separados y autónomos es una de las principales búsquedas de este estudio. "Lo social", no puede ser conceptualizado como una categoría residual, donde colocar todo lo que no es político o meramente económico. Un tratamiento de esta polémica trasciende las posibilidades de este estudio¹. De todas maneras esa dicotomía está presente en los análisis de la acción sindical que presuponen una finalidad primaria u originaria y otras conexas y complementarias.

¹ Se sugiere ver: Castel (1997) para profundizar la construcción de "lo social" como espacio diferenciado y en transformación y en otro orden de preocupaciones, en el horizonte gramsciano ver: Simionatto (2000) y su análisis sobre lo social y lo político en la actualidad.

De esta forma se puede ver como la cuestión de los servicios aparece como un elemento poco visualizado por los mismos sindicatos y en algunos casos como una divisoria de aguas que caracterizan la acción sindical: o se constituye un sindicalismo de servicios o en oposición un sindicalismo sociopolítico. Esta nueva dicotomía conduce el debate a una confrontación simple y reduccionista entre lo popularmente denominado como sindicalismo "amarillo" versus un sindicalismo crítico revolucionario.

La cuestión de los servicios y lo que Lojkine (1999) denomina "el tabú de la gestión" es uno de los nudos teórico-prácticos que en el desarrollo del proyecto fue adquiriendo relevancia sustancial y que constituye uno de los aspectos en los que se debate el movimiento sindical en su accionar, en el marco de una cultura sindical que se mueve entre la oposición y la proposición.

Analizando la historia de estos movimientos se puede afirmar que la riqueza de los mismos no puede ser reducida a un juego de tendencias opuestas, dando lugar a múltiples expresiones con sentidos diferentes entre estructuras organizativas y experiencias concretas. No es posible identificar una tendencia única y una relación directa entre estructura y acción, los procesos de institucionalización de la acción sindical no tienen un rumbo fijo. Se trata más bien de un campo de experimentación abierto. El movimiento no se reduce a ninguna de sus estructuras organizativas, adopta diferentes formas, se materializa en organizaciones concretas, las transforma, las orienta en diversas direcciones y se presenta como un espacio de luchas, contradicciones, generador de modos de vida diversos, estados de conciencia diferenciados.

Resulta importante señalar que la acción sindical tiene lugar en contextos concretos que es preciso demarcar por lo que las diversas iniciativas de los sindicatos son determinadas por los procesos de reestructuración profunda del trabajo en el marco de la mundialización del capital (Chesnais, 1996) que está teniendo lugar en el sistema capitalista y que afecta a las diversas formaciones nacionales, lo que condiciona fuertemente las estructuras organizativas de los sindicatos y su capacidad de acción y aglutinamiento ante las nuevas situaciones laborales que se vienen sucediendo con especial impulso desde la década de los noventa. Estos aspectos son trabajados en detalle en otros

artículos que en el marco de los trabajos del proyecto fueron concretándose (ver: Sarachu, 2001a, Sarachu, 2001b).

La ejecución del proyecto hasta el momento ha posibilitado acercarse a un nudo de problemas que tienen que ver con la situación actual del sindicalismo y sus desafíos en el marco de las fragmentaciones que afectan a la "clase-que-vive-del-trabajo" en el decir de Antunes (1995, 1999). Se trata de la cuestión de la determinación de estrategias sindicales hacia la construcción de un sindicalismo horizontal que en los márgenes y espacios de experiencias donde se desarrolla el movimiento sindical puedan responder a los cambios y plantearse alternativas de superación de la mera acción defensiva (Hyman 1996).

Algunas de estas iniciativas apuntan al desarrollo de políticas que recreando tradiciones, apelen a nuevos grupos de trabajadores y excluidos del trabajo, iniciativas que trasciendan el lugar del trabajo, reconstrucción de una cultura del trabajo, programas que vinculen los intereses de los trabajadores con los consumidores, propuestas que faciliten y procuren nuevos tipos de alianzas integrales y solidarias, fortalecimiento del sindicato como espacios de producción de cultura, desarrollo de servicios sociales para los trabajadores y sus familias, etcétera.

Las iniciativas de los sindicatos en materia social se inscriben dentro de ese debate mayor sobre las estrategias sindicales y se debaten entre tendencias generales que van desde las burocrático-institucionales, corporativas, autónomas y clasistas combativas. Ese debate entre tendencias por momentos inhiben la acción sindical y se neutralizan entre sí. Es de hacer notar que las tendencias atraviesan las distintas estructuras organizativas y en muchas de ellas coexisten entre la confrontación y la negociación e integración conflictiva.

Como señala Calderón (1993) analizando lo que denomina como pasado y perspectiva del sistema sindical en América Latina, introduciéndose en el análisis de la acción sindical en los diversos contextos nacionales afirmando que en los años noventa el sindicalismo obrero:

"además de encarar las consecuencias del ajuste y la reestructuración, tendrá que desarrollar su propia capacidad de innovación y modernización cultural" (pág.108).

Para el caso uruguayo el autor concluye:

“Más allá de los vaivenes de la coyuntura, lo que parecería ser fundamental en el escenario uruguayo, tanto en los actores estatales como en los sociales- son las tensiones entre una lógica de cooperación y una de confrontación, y entre un defensismo cerrado y una innovación sociocultural en las prácticas sociales mismas. Quizás el movimiento obrero posea una serie de ventajas comparativas respecto de los otros actores sociales. Al respecto Jorge Notaro (1992) afirma que el movimiento sindical tiende a valorizar más la productividad y la inversión como bases necesarias para mejorar las condiciones de vida del país. No obstante, las políticas sobre la reforma del Estado referidas sobre todo a la racionalización institucional, la privatización y las nuevas regulaciones sobre el trabajo, constituyen elementos importantes para el futuro democrático y económico del país, pues no sólo se está configurando el nuevo perfil económico-productivo de Uruguay, sino también el lugar y el peso del sindicalismo en la reconstrucción democrática de la nación.” (pág.109)

La afirmación del autor llama la atención para un aspecto clave para el análisis del sindicalismo uruguayo, aunque sin duda puede alimentar una interpretación dualista de movimientos que no se reducen, como se viene afirmando y se desprende de las entrevistas realizadas a distintos dirigentes sindicales en el marco del proyecto, al debate (tan popularizado por la prensa), entre radicales y moderados. Se considera que las combinaciones son diversas y las estrategias responden a una geometría variable que se sintetizan en experiencias de acción concreta que a su vez se sustentan en historias y memorias que es preciso recuperar.

La acción sindical no se reduce a la defensa de intereses egoístico-pasionales o económico-corporativos (Gramsci, 1978), participa también de la creación de esferas de “socialización de la política” más amplia y propuestas universales para el conjunto de la sociedad en sus dimensiones ético-políticas. En este sentido es claro que el papel de los sindicatos en la recuperación democrática, en movilizaciones generales por vivienda popular, movimiento antiprivatizaciones, etc., ha sido fundamental por lo que sin duda se complejiza la cuestión de la representatividad y legitimación política de los mismos, no existiendo una única tendencia hacia la desagregación sindical.

Como afirma Lanzaro² (1992):

² La concepción de Lanzaro en este artículo, parece suponer una tendencia única que sin duda puede describirse como “modernización conservadora” o la subordinación del sindicalismo a la lógica de la innovación que cumpliría exclusivamente una función reguladora ante la inevitable (para el autor) instalación de una “cultura de la flexibilidad” orientada a la creación de un nuevo “pacto social” que es su

"La crisis de los sindicatos adquiere entonces un carácter muy complejo, que conjuga varias dimensiones: vínculo con el Estado y funciones de mercado, crisis en el diseño político y en los enlaces partidarios, crisis en el relacionamiento con los trabajadores, que es una crisis de representación y afecta a la estructura de reivindicaciones y a las formas de lucha, crisis en fin en la fractura ideológica y en las modalidades de cultura, en los propios mecanismos de comunicación, con lesiones serias en los compuestos de identidad". (pág.167)

Esta complejidad, a su vez forma parte de un proceso mayor de complejización, ampliación y heterogeneidad de la estructura de clases en el capitalismo actual y sus luchas resultantes, lo que sin duda está en la base de la generalizada crisis sindical.

La diversidad creciente de situaciones laborales, conlleva una complejización de la estructura de clases y sus conflictos resultantes y una fragmentación creciente de los colectivos de trabajadores, como se intentó demostrar en otros trabajos (Sarachu, G. 1998, Sarachu, G. 2001). Diversos estudios (Leite, M. P. 1994 y 1997; Antunes, R., 1995; Mattoso, J., 1995; Aizpuru, M. & Rivera, A., 1994; Supervielle, M: 1995, Supervielle y Quiñones 2001) analizan la situación como "crisis del sindicalismo", o "agotamiento de modelos sindicales", en el marco de una crisis generalizada de la participación en las diversas asociaciones colectivas, lo que parece registrarse es una situación en la cual ningún colectivo de trabajadores logra asumir una centralidad en la que puedan integrarse o verse representados la mayor parte de los trabajadores.

Un estudio de Kaplun (1999) sobre la comunicación y la formación sindical permite acercarse a alguna de las señales de la crisis sindical. Para el autor los principales *síntomas* de la misma son:

- Caída de las afiliaciones y de la tasa de sindicalización en el país que estima para 1996 entre un 10 y un 25 % de sindicalización con relación a la PEA.
- Deterioro de la imagen de los sindicatos en la "opinión pública", desvalorización de los colectivos.
- Descenso de la participación en las movilizaciones y en el funcionamiento cotidiano de los sindicatos

- Resultados decrecientes en materia de conquistas sindicales y cambios en el tipo de reivindicaciones sindicales desde el salario a la defensa de las fuentes de trabajo.

Dicha situación crítica, al decir de Aizpuru, M. & Rivera, A.(1994), en su estudio sobre la historia social del trabajo, conduce a un cuarteamiento del tejido asociativo y a una menor capacidad de acción colectiva y sindical. En la medida en que los sindicatos representan mejor al trabajador permanente o estable -de hecho, éste constituye su "clientela fija"-, los eventuales y desempleados no se vinculan a la organización sindical, no se ven representados en ella, y ésta cada vez expresa menos sus intereses.

Kaplun (1999), permite acercarse a alguno de los elementos que forman parte de las condiciones de crisis de las estructuras sindicales, destacando entre otros aspectos los siguientes:

- cambios en la composición y características de la fuerza de trabajo y en la estructura productiva del país
- cambios en los modos de vida y las pautas de consumo de los trabajadores y trabajadoras
- Programas de ajuste y desregulación laboral
- Desilusión de las expectativas creadas por la "transición democrática" del país y pérdidas de referencias ideológicas
- Desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y formas de organizar el trabajo.

Un interesante estudio llevado adelante por el Instituto Cuesta-Duarte³, sobre la composición de la clase trabajadora en el Uruguay, ilustra claramente la tendencia mencionada hacia la complejización y fragmentación, identificando al menos tres grandes grupos de trabajadores con gran heterogeneidad entre sí, intereses difusos que dificultan enormemente la organización política de los mismos.

- El grupo 1 integrado por los asalariados de las ramas de producción que trabajan en condiciones oligopólicas, que están más dinámicamente insertas en la economía mundial, donde existe organización sindical y se registran negociaciones colectivas: bancas, servicios a las empresas, salud privada, transporte, en parte de la construcción, de la bebida, el papel, la carne, los lácteos, empresas públicas, algunos sectores de la administración central de gobierno.

³ Algunos aspectos de ese estudio son recogidos y profundizados por Olesker (2001) quien viene orientando dicha investigación.

Situando de esta manera al conjunto de transformaciones en el mundo del trabajo, se propone recordar las preguntas que orientaron el estudio de las áreas sociales de los sindicatos. Se decía en el proyecto:

D.1. ¿Qué lugar ocupan en las organizaciones sindicales las propuestas de prestación de servicios sociales? ¿Cómo se fundamenta en la interna sindical, la existencia o inexistencia de áreas sociales, servicios y beneficios sociales?

D.2. ¿Cuál es la relación existente entre las propuestas sindicales de prestación de servicios sociales y las estrategias sindicales en el contexto de reestructuración productiva y crisis sindical?

D.3. ¿Cuáles son los alcances y las limitaciones de los servicios sociales sindicales y cuáles son para los sindicatos la visión existente sobre las vinculaciones con las propuestas de servicios de otras organizaciones de la sociedad civil?

D.4. ¿Cuál es el potencial integrador de las iniciativas sindicales con relación a los servicios sociales y de qué manera se relacionan con las alteraciones producidas en las prácticas organizativas de los sindicatos?

Ese conjunto de interrogantes permite introducir el campo de preocupaciones del proyecto que no se redujo a una descripción de los servicios, explorando sobre el sentido de las prácticas socio-asistenciales del movimiento sindical, ante una reestructuración productiva entendida en su globalidad y multiplicidad de aspectos, tecnológicos, políticos, culturales, financieros, organizativos, etc. No se trata de aislar la cuestión de los servicios como un aspecto desconectado del proceso de construcción colectiva de sujetos que padeciendo las dificultades de la realidad social a ella se resisten, luchan, sufren, se debilitan, se fortalecen, se oponen y plantean alternativas. Es decir, crean movimiento, se mueven.

Apuntes sobre las prácticas socio-asistenciales de los sindicatos

Cuando se habla de prácticas socio-asistenciales, en el marco de este estudio se refiere al conjunto de iniciativas que desarrollan los sindicatos y que no pueden ser aprehendidas exclusivamente como "prestación de servicios". El optar por esa categoría más amplia permite aproximarse a la complejidad de la acción social de los sindicatos de manera tal de comprender una serie de experiencias que tienen lugar en y desde el sindicato hacia la atención de las

- El grupo 2, integrado por trabajadores y trabajadoras de empresas de dinamismo creciente en los noventa, sin organización sindical ni negociación colectiva, condiciones de trabajo "flexibles", trabajadores de las industrias en retroceso, el resto de la administración central.
- El grupo 3, integrado por sectores con mayor exclusión del mercado de trabajo, trabajadores fuera de planilla, informales, trabajos muy precarizados, desocupados, etcétera. Se trata de los trabajadores rurales, los de limpieza, seguridad, servicios y comercios, informales de la producción y servicios, gran parte de trabajadores de microempresas, servicio doméstico, etc. Sin organización sindical y fuerte persecución.

La caracterización precedente permite sintetizar un conjunto de transformaciones que hacen difícil la organización sindical y que se encuentra en la base del proceso de fragmentación social que se viene agudizando en el país orientado por un modelo: "liberal, concentrador y excluyente" (Olesker, 2001); se comparte con el citado economista, que:

"Este proceso de fragmentación laboral no puede verse sólo desde el punto de vista económico. La sociedad toda se fragmenta y se genera un proceso de localización diferenciada de las zonas de consumo (al menos en tres grupos: *shopings*, tiendas tradicionales y consumo barrial), en la salud (al menos tres grupos: medicina privada, mutual y salud pública), en viviendas tanto en calidad como en las zonas de localización etc. Por todo ello decimos que la acumulación capitalista y en mayor grado la subordinada y en mayor grado aún en su fase actual genera un desequilibrio estructural en el mercado de trabajo, que supone una fragmentación social muy fuerte".
(págs. 20-1)

Esta ampliación de la diversidad en las formas en que es usado e inutilizado el trabajo humano, ante el desarrollo de nuevas formas de producción de mercancías producen al entender de Olesker (2001), una desconexión con las formas tradicionales de organización de los trabajadores, especialmente con el sindicato, adquiriendo gravitación nuevas formas de organización de la sociedad donde trabajadores y ex trabajadores/as asumen tareas ciudadanas como asociaciones de género, ambientalistas y otras similares, con especial significación del espacio territorial y local. Interesa especialmente analizar los nexos y vasos comunicantes entre las diversas formas de uso del trabajo, las formas de organización del capital y las formas de asociativismo obrero y popular, sin caer en correlaciones mecánicas y correspondencias formalistas modeladas.

necesidades de sus afiliados, sus familias, el vecindario y en algunos casos el conjunto de la sociedad.

El tema planteado se inscribe en la frontera entre lo que puede definirse como acción mutua y acción sindical propiamente dicha. Esa distinción, como se pudo visualizar analizando el desarrollo histórico del sindicalismo es un aspecto sustancial para entender la diferenciación de estructuras organizativas emergentes, aunque no siempre se pueda establecer con precisión el límite entre la acción mutua y la sindical⁴.

Se considera importante más allá de las distinciones que dieron lugar a diversas formas organizativas, se debe estar atento a los nexos y relaciones entre el mutualismo y el sindicalismo como expresiones concretas y formas históricas del movimiento de los/las trabajadores/as y el asociativismo obrero y popular. De alguna manera las diversas expresiones remiten a énfasis, alianzas, deseos, correlaciones de fuerzas, estados de conciencia, espacios de experiencias y horizontes de expectativas sociales que es preciso comprender apartándose de visiones dicotómicas y dualistas.

Se debe tener cuidado en analizar los movimientos en su procesualidad e historicidad sin caer en interpretaciones que subestimen los momentos de ruptura y creación colectiva que alteran profundamente las continuidades y evoluciones lineales. En este sentido, se considera que las experiencias de organización obrera de los diversos períodos históricos guardan efectivamente algunos trazos comunes y ciertas permanencias con la construcción de un movimiento sindical maduro, pero entre las denominadas protoformas sindicales y la consolidación sindical existen también rupturas y discontinuidades. Los movimientos se van construyendo en un juego permanente entre memorias y olvidos, la recuperación de la historia y la propia memoria surge de ese “juego entre recuerdos y olvidos”⁵ que van tejiendo las prácticas sociales de los trabajadores en diferentes períodos.

⁴ Ver al respecto a Kruse (1995) cuando analiza los orígenes del mutualismo en Uruguay, en especial en la pág. 58 y siguientes.

⁵ Se toma esta expresión de la exposición del prof. Carlos Demasi en el seminario-Taller: Memoria oral e historia del mundo del trabajo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo 23/11/2002.

Como lo registra claramente Zubillaga (1996):

"Las primeras organizaciones que en el país nuclearon a los asalariados en cuanto tales, adoptaron la modalidad de socorro mutuo (o la ayuda mutua). Aunque su naturaleza y lo esencial de sus fines permite diferenciarlas claramente de las entidades sindicales, las prácticas que habilitaron así como el espíritu de solidaridad (y fraternidad) que desarrollaron fueron antecedentes significativos en la lenta conformación de la conciencia de clase. Si bien a veces se les vio como modalidades de relacionamiento que adormecían la capacidad reivindicativa de los sectores populares, un análisis sistemático de su acción en el largo proceso de conformación del movimiento sindical permite apreciar la entidad no desdeñable de su contribución al asociativismo obrero, en cuanto experiencias que permitieron comprobar la fuerza emergente de la puesta en común de proyectos y aspiraciones, a la vez que alejaron a los sectores asalariados de la confianza absoluta en el éxito individual (que el mito liberal ensalzaba de continuo)." (pág. 7)

De esta forma se puede visualizar desde una perspectiva socio-histórica: el autor analiza diferentes formas de expresión de estos movimientos de trabajadores que van desde las sociedades de ayuda mutua, sociedades de mutuo mejoramiento, sociedades cooperativas, sociedades de resistencia y uniones gremiales y sindicatos de oficio; que en diferentes momentos fueron canalizando las energías organizativas de trabajadores y trabajadoras y sedimentando esfuerzos de organización colectiva para resolver el conjunto de necesidades de los mismos.

Explorar el significado de esas diversas formas supera totalmente las posibilidades de este estudio, resultando interesante visualizar el lugar que las prácticas socio-asistenciales ocuparon en las diversas formas, y las variadas relaciones entre las iniciativas asistenciales y la acción directa de confrontación contra el capital, que fueron teniendo lugar. Para ello, resultan interesantes las contribuciones de Errandonea y Costanbile (1968).

Los autores concluyen que en Uruguay se conocieron históricamente dos tipos de sindicalismos: el de oposición y el dualista. Dicen los autores:

"El Uruguay de fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX parece haber constituido una sociedad dotada de un sector manufacturero pequeño, limitado, de carácter semi-artesanal y basado en unidades relativamente reducidas; sector que no constituía, por cierto, la base económica fundamental del país... Este Uruguay de manufactura incipiente y en anómalo proceso de modernización, produjo un sindicalismo combativo, revolucionario, muy minoritario en el contexto de la sociedad... El relativo desencuentro entre el débil industrialismo del Uruguay de aquella época y los vigorosos trazos de su movimiento sindical, se explican por los contingentes de inmigrantes que llegaron al país" . (págs. 175-176)

Con el modelo de sustitución de importaciones y el desarrollo industrial en el país se produce un tipo de sindicalismo dualista de integración conflictiva al sistema político.

En otro orden de consideraciones los autores analizando la historia de la acción sindical en el país rescatan algunos elementos que pueden ser de utilidad para

identificar lo que fue en el sindicalismo de oposición el proceso de prestación de servicios. En el sindicalismo de oposición la organización respondía a las necesidades de sus integrantes, adoptando formas diversas con un secretariado con funciones administrativas y un comité pro-presos y comité pro-boicot.

"El comité pro-presos, estaba organizado generalmente a nivel de central sindical, aunque algunos sindicatos importantes solían tener sus propios comités auxiliares. Su función era de asistencia a los presos por razones sindicales. Se preocupaba mientras durase la detención de proporcionarles cigarrillos, ropa, libros y alimentos complementarios. Se preocupaba también de velar, en la medida de sus posibilidades, y en las situaciones críticas, por la familia del detenido. Era su obligación ocuparse de la defensa contratando abogados y siguiendo de cerca la marcha del proceso. La solidaridad se extendía inclusive hasta preocuparse por el aislamiento de preso, designando militantes para que los visitaran periódicamente. Para cumplir con todos estos cometidos contaba con un porcentaje de la cotización y con fondos provenientes de colectas y beneficios." (pág. 68)

Lo medular a desentrañar del análisis de las diversas formas y sus variadas metas, finalidades y sentidos fue la formación de una cultura obrera en su multidimensionalidad que permitió que variadas tendencias ideo-políticas se debatieran entre estructuras y experiencias, entre confluencias y antagonismos intentando resistir los efectos de la cuestión social, de la subordinación del trabajo a los imperativos del capital.

Es preciso estar atento a los señalamientos de D'Elia y Miraldi (1984):

"A diferencia de la evolución del movimiento obrero europeo, en el que el surgimiento de ideologías proletarias fue la resultante de una larga praxis, en el proceso nacional las ideologías de clase precedieron a la organización de los trabajadores y fueron el factor principal que la originaron... En otros términos, fue la inserción en las contradicciones de clase nacionales, de ideologías de las que fueron portadores los inmigrantes que expresaban niveles de conciencia conformados en otras formaciones sociales más desarrolladas lo que le imprimió a los sindicatos una radical acción contra el sistema". (págs. 41-2)

Una breve recorrida por los diversos momentos del proceso de emergencia, consolidación y condiciones de crisis del movimiento de trabajadores y su expresión sindical permite identificar una periodización del mismo, en los siguientes momentos:

1. Lo denominado por Zubillaga y Balbis (1992) como sindicalismo disperso 1875-1895 hasta 1905; un período de predominio de los sindicatos de oficio con desarrollo y fundación de federaciones y articulaciones que podría ser

descrito como predominio de un "sindicalismo de oposición", que se extiende hasta entrados los años 30 del siglo XX.

2. Seguido posteriormente por la consolidación de una clase obrera en los cuarenta con el desarrollo de negociaciones colectivas y fuertes reestructuraciones sindicales por ramas a través de los mecanismos impulsados por los concejos de salarios (Rodríguez, H. 1985 , 1993).
3. La consolidación de un proceso de creciente "integración conflictiva" hacia la unidad sindical en convulsionado proceso de crisis que va desde la mitad de los cincuenta hasta la creación de la CNT que extiende su accionar con el desarrollo de la Huelga General del 73.
4. Posteriormente se instala la dictadura y se desarrollan esfuerzos conjuntos de asociativismo obrero y popular que permiten reorganizar y reconstruir la actividad sindical durante la misma dando lugar a la creación del PIT.
5. La refundación del sindicalismo ante la apertura democrática que puede ser entendida como reestructura y restauración, con el retorno de viejos dirigentes, exiliados y presos se reconstruye la unidad dando continuidad histórica al actual PIT-CNT en 1985.
6. Finalmente, los convulsionados años noventa y la reestructuración productiva generalizada coloca nuevas condiciones de crisis para los sindicatos que desarrollan su acción en diferentes direcciones hasta la actualidad.

Estas seis etapas deben ser visualizadas como momentos de un proceso marcados por continuidades y rupturas. Desde el estudio que nos ocupa es posible identificar la presencia de la cuestión asistencial y el desarrollo de prácticas socio-asistenciales con diferente intensidad en los mismos. Es preciso no autonomizar la historia de los movimientos sociales de la de los partidos y corrientes que los atraviesan durante los diversos momentos reseñados, no se puede entender los movimientos por fuera de los procesos económicos, sociales y políticos más amplios de profundas transformaciones del capitalismo que erosionaron fuertemente la subjetividad y sociabilidad del trabajo y sus movimientos colectivos.

Desde una "mirada horizontal" como la que propone Zibechi (1999) se puede interpretar el proceso histórico como la erosión de una cultura obrera que se sedimentaba sobre dos bases principales: una serie de saberes profesionales junto a una cosmovisión del mundo que conformaban una fuerte identidad y un conjunto de espacios y mecanismos de transmisión y reproducción de dicha cultura con un decisivo papel del sindicato-comunidad, el trabajo, la familia y el barrio. Esos pilares han sido profundamente desestructurados en la actualidad y la autonomía se encuentra por tanto, extremadamente dañada. En la

explicación de Zibechi, el Estado social parece cumplir una exclusiva función de domesticación y cooptación de esa cultura, que por momentos reduce la complejidad de la construcción de un determinado orden estatal donde la lucha en la sociedad civil y los imperativos de la sociedad política desarrollan mecanismos de concesión y conquista, coerción y consenso, donde el Estado aparece como la síntesis de una determinada correlación de fuerzas presentes en la sociedad.

Afirma Zibechi (1999):

"Con el desarrollo del sindicalismo de masas los vínculos de identidad y pertenencia comenzaron a debilitarse y a fortalecerse los instrumentales: vínculos de tipo utilitario, para conseguir una meta, que resultan alienantes y destructores de la identidad y la autonomía. En este periodo la construcción de la identidad y la autonomía deja de ser una preocupación fundamental de los sindicatos ya que su legitimidad comienza a construirse en el terreno de la eficacia en el plano de la política reivindicativa. Pasan a convertirse en "agencias prestadoras de servicios y asesoramientos", se produce una disociación entre el movimiento social y la acción reivindicativa y dejan de jugar un papel anticapitalista para actuar como reguladores dentro del sistema". (pág. 50)

El abandono de la acción directa⁶ a varios niveles, y el predominio de estrategias combinadas de confrontación y negociación marcan el desarrollo del movimiento sindical en sus diferentes períodos. A los efectos del estudio que se expone, junto a la acción directa se desarrollaron prácticas socio-asistenciales de variado tipo:

Como recuerda, nuevamente Zibechi (1999):

"Incluso durante el período del Estado de Bienestar batllista, la cultura obrera siguió jugando un papel importante que quedó reflejada en numerosos sindicatos, sobre todo en aquellos que se asentaban en enclaves obreros en los que existían grandes fábricas instaladas en barrios proletarios (frigoríficos-cerro, textiles Juan Lacaze, etc.) Los sindicatos que surgieron en los cuarenta en ese tipo de barrios tenían características que los acercaban más a una organización de tipo comunitaria que a la dedicada a la gestión de intereses corporativos. Muchos sindicatos fueron así espacios colectivos en los que se reproducía la cultura obrera: se celebraban bodas, cumpleaños, fiestas particulares que cobraban un

⁶ Como resalta Errandonea Coostanbile (1968): "Dice Griffuelches, en la 'práctica sindical', 'acción directa quiere decir acción de los obreros mismos, acción directamente ejercida por los interesados. Es el trabajador mismo quien realiza su esfuerzo, y lo ejerce personalmente sobre los poderes que lo dominan, para obtener de ellos las ventajas reclamadas. Por la acción directa el obrero crea su lucha y la dirige, decidido a no encargar a otro que a sí mismo el cuidado de su emancipación". Y Peiro dice: "Esencialmente, 'acción directa' significa acción de masas, y las masas obreras no sólo están interesadas en los problemas que se debaten entre el capital y el trabajo, sino que lo están así mismo de todos los problemas de la vida pública y social". (En: Nota a pie nº 7 pág. 22)

carácter colectivo. Además estos sindicatos tenían su propia biblioteca, servicios médicos, cine, teatro, guardería, realizaban recitales y charlas formativas e informativas." (págs. 46-7).

Desde el campo de preocupaciones de este estudio se considera fundamental la identificación de los sindicatos como espacios de construcción de una sociabilidad alternativa, capaces de crear organizaciones autónomas de carácter de clase junto a una variada gama de iniciativas: prensa, sociedades de resistencia, cooperativas, mutualidades, cajas de ahorro y auxilio, ateneos, sociedades artísticas y deportivas, etcétera. Esa heterogeneidad de formas de un movimiento rico en realizaciones, permite una aproximación panorámica sobre las prácticas socio-asistenciales de los sindicatos que no puede reducirse a iniciativas puntuales de prestaciones y beneficios sociales aunque las contienen.

Sin duda la cuestión de los servicios pone en evidencia la capacidad de acción de los sindicatos en diferentes frentes, que no pueden verse exclusivamente como contrapuestos, como lo evidencia el estudio de Souto (1999) para el caso del sindicalismo brasileño:

'La descalificación de las prácticas asistenciales, 'a priori', ha dificultado la aprehensión de los hechos, puesto que la discusión se orienta en dirección a un debate donde se afirma que la existencia es un desvío de las finalidades de la entidad sindical que debe tener una acción política que privilegie la confrontación. Existe así una división entre los que prestan y los que no prestan asistencia. Siendo de esa forma los asistenciales concebidos como menos representativos de los intereses de los asociados. Hay una especie de debate político-ideológico presente en la vida cotidiana sindical y en la discusión de la sociología del trabajo que ha reproducido esos discursos en forma dicotómica.'

Existen complementariedades entre ambas esferas de acción como lo demuestra la tradición autonomista del movimiento sindical uruguayo, que a diferencia del brasileño ha sido menos corporativo y subordinado a las estructuras estatales de regulación y administración de la asistencia, manteniendo espacios de desarrollo propio y prácticas de gestión autónoma de los gobiernos de turno.

Una aproximación global a los tipos de iniciativas consideradas como de "prestación de servicios" es realizada por Margel (1991) a partir de los trabajos concretados en la Guía Sindical elaborada por el CUI (1990). En esos análisis Margel produce un sugerente artículo en el que se vincula la cuestión de los

servicios con el debate sobre estrategias sindicales y se reafirma la necesidad de profundizar en estudios sobre las acciones que realizan efectivamente los sindicatos en materia de prestación de servicios, analizando el tipo de organización, la composición social de los miembros, el sexo de los afiliados, la edad de los mismos, el tamaño del sindicato, la rama de actividad, el nivel de educación de la fuerza laboral, etcétera.

Es de hacer notar que la preocupación por las estrategias sindicales en el desarrollo de otras acciones, más allá de la defensa de los trabajadores en la relación laboral, su representación, negociación y lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo, ha estado presente como veremos desde el origen de los movimientos de trabajadores y trabajadoras. En momentos de reestructuración y crisis sindical esa preocupación continúa vigente como lo expresa una encuesta realizada en el Congreso del PIT-CNT en 1993, los análisis realizados por Prat et al (1993) que afirma que el 92 % de los afiliados manifiesta una opinión positiva hacia la realización de otras actividades por parte de los sindicatos que respondían a la pregunta: "¿Los sindicatos seguirán siendo una herramienta de lucha o serán además una fuente de actividades y servicios que contribuyan a resolver los problemas más concretos de las familias trabajadoras?". (pág. 36)

La realización de obras sociales como guarderías, bibliotecas, cooperativas de consumo o de vivienda, actividades culturales y deportivas, son algunas de las señaladas en el estudio reseñado y centran las preferencias de los encuestados.

El siguiente cuadro ilustra la situación del movimiento sindical uruguayo en relación a la prestación de servicios sociales a inicio de los años noventa:

Distribución porcentual de organizaciones relevadas que prestan distintos tipos de servicios

Asesoría jurídica a la organización	82%
Asesoría jurídica para afiliados y familiares	61%
Actividades deportivas y culturales	47%
Convenios con mutualistas de asistencia médica	29%
Biblioteca	26%

Convenios odontológicos	18%
Colonia de vacaciones/camping	16%
Guardería	9%
Policlinica	6%

Fuente: Elaboración de Margel (1991: pág. 61) con base en la Guía Sindical. Fueron relevadas 61 organizaciones además del PIT-CNT. Este posee los servicios de biblioteca, asesoramiento jurídico para la organización y asesoramiento económico.

Como se puede visualizar hasta el momento existe una fuerte relación entre las mencionadas iniciativas sociales y las búsquedas de nuevas estrategias en materia de acción colectiva a nivel de las organizaciones sindicales. En este sentido Kaplun (1999) propone que la renovación debe procesarse en dos planos: en el plano de las propuestas y alianzas y en el plano de los métodos y formas de organización y lucha. Sobre las propuestas y alianzas considera necesario renovar propuestas hacia la reconversión productiva que atienda a los cambios técnicos, productividad, transformaciones del aparato estatal, capacitación laboral, desarrollando nuevas alianzas con técnicos, diferentes actores sociales y otras centrales. Respecto de los métodos y formas de organización señala la necesidad de:

"Apuntando a los jóvenes y las mujeres, creando servicios que acerquen al trabajador y su familia, experimentando estructuras territoriales que tal vez puedan acercar sectores difícilmente sindicalizables, superando concepciones hegemónicas y obreristas". (pág.12).

Como pudo evidenciarse desde una perspectiva socio-histórica, los procesos de renovación se producen entre continuidades y rupturas y suponen un diálogo intergeneracional orientado a recuperar tradiciones del movimiento sindical a la vez que posibiliten la creación de nuevas prácticas.

Hacia una taxonomía de los servicios sociales sindicales

En términos generales, del estudio realizado sobre las áreas sociales de los sindicatos y sus iniciativas de prestación de servicios, asuntos sociales, beneficios, convenios etcétera, se puede concluir que dicha área de acción aunque difusa y no visualizada por los mismos sindicatos constituye un espacio de realizaciones concretas de la acción sindical que tiene relevancia.

Prácticamente la totalidad de las 44 entidades relevadas tienen algún tipo de servicio, a excepción de dos entidades en las que prácticamente no existen como ONODRA (Obreros del Dulce y afines) y el caso de ADUR (Docentes universitarios).

Muchos sindicatos generan y han generado especialmente en el último año programas sociales de emergencia para sus asociados y para la población en general como han sido las ollas populares y barriales, que constituye un tipo de servicio de apoyo alimentario, orientado a paliar los efectos de la agudización de la crisis y recesión del país. Esas iniciativas no han sido relevadas por el estudio pero sin duda tienen especial impacto en la acción social de variadas entidades que han desarrollado estrategias de acción integrada junto a otras organizaciones sociales como es el caso de FUCVAM y organizaciones barriales junto al apoyo del PIT-CNT, SUNCA, AEBU, UNTMRA.

Algunos sindicatos de base de las federaciones o sindicatos de rama, desarrollan iniciativas sociales del tipo puntual o permanentes, que no han formado parte del estudio, siendo difícil acceder a dicha información.

Al no estar completo el relevamiento global de entidades se hace difícil profundizar en el alcance exhaustivo de los diferentes tipos de servicios sindicales siendo y la importancia relativa de los mismos en cada una de las organizaciones, quedando para una versión final de esta investigación.

Una modalidad imperante en la gestión de los diversos servicios han sido los convenios con empresas, en general se trata de acuerdos con determinadas empresas que brindan descuentos a los afiliados del sindicato. Dicha modalidad en el marco de este estudio es visualizada como forma de gestión de los servicios no constituyendo un servicio en sí mismo. Pero desde el ámbito sindical los convenios por descuentos son analizados como un tipo específico de servicio.

Otro aspecto general a considerar en el tratamiento de las prácticas socio-asistenciales de los sindicatos tiene que ver con la existencia de local sindical propio, lo que en muchos casos constituye en sí un tipo específico de servicios para la realización de fiestas, reuniones sociales, etcétera, adoptando diferentes modalidades, préstamo gratuito, alquiler rebajado, etcétera.

Análisis sobre los tipos de servicios sociales sindicales

La aproximación global de los servicios sindicales coloca en primer lugar el servicio jurídico en sus dos modalidades: servicio jurídico a la organización y consultorio jurídico de orientación para socios y familiares. Si bien no se poseen los datos completos de las entidades, los datos disponibles posibilitan afirmar que en todas las organizaciones se cuenta con algún tipo de apoyo jurídico hacia la organización, siendo menos común el servicio de atención individualizada.

Un análisis más detallado de los tipos de servicios que prestan las entidades, realizado hasta el momento con base en los datos preliminares, permite identificar que los conjuntos de servicios más usuales son los que a continuación se exponen en el siguiente cuadro:

Distribución porcentual de organizaciones relevadas que prestan distintos tipos de servicios

Tipo de servicio	%
Servicios profesionales de orientación (fundamentalmente en el área jurídica)	86%
Servicios culturales y educativos	36%
Servicios de apoyo económico	22%
Servicios de recreación y deportes	16%
Servicios de acceso a la vivienda	14%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos preliminares relevados de 44 entidades vinculadas al PIT-CNT.

Cuando se habla de *Servicios profesionales de orientación y consulta*, que es el tipo de servicio más extendido, se prestó especial atención al análisis en las entidades relevadas de la existencia de profesionales contratados como asesores. En un principio se formuló de la siguiente manera:

Servicios profesionales de orientación y consulta

Consultorio jurídico

Consultorio social

Consultorio psicológico

Otros

El análisis de las seis entidades estudiadas en profundidad permite afirmar que el servicio profesional más considerado por las organizaciones es el de apoyo jurídico, siendo en general un abogado contratado por la organización para el asesoramiento a la organización en materia de relaciones laborales y que en algunos casos incorpora un día de consulta abierta a los socios. En general se trata de un primer nivel de asesoramiento, orientación y derivaciones. De continuar la consulta en un posible juicio, se formula una serie de tarifas bonificadas para socios.

Otros servicios profesionales de orientación y consulta que aparece mencionado es el de consultorio de atención psicológica. Pareciera ser un área de servicios en crecimiento.

Con relación a los denominados *Servicios culturales y educativos*, se incluyeron aquí diferentes tipos de actividades y prestaciones a saber:

Servicios culturales y educativos

Publicaciones periódicas

Biblioteca

Círculos de estudio

Talleres diversos

Guardería

Servicios de apoyo escolar/liceal

Servicio de fotocopiado

Hogares estudiantiles.

Las iniciativas más usuales en esta materia se refieren a publicaciones periódicas, bibliotecas, guarderías y hogares estudiantiles para hijos de socios provenientes del interior del país y que vienen a estudiar o trabajar en Montevideo.

De las entidades estudiadas se registraron que el servicio de biblioteca más estructurado se refiere a materiales de consulta y préstamos orientados fundamentalmente al apoyo liceal dirigido a socios y familiares directos.

Los hogares estudiantiles son en general residencias para un número limitado de estudiantes que tienen derecho a un período que se extiende de un mínimo de un año a un máximo de tres años de estadía, asociados al estudio en Montevideo de familiares directos de los afiliados al sindicato, financiados

mediante modalidades combinadas de aportes especiales de los usuarios y fondos generales del sindicato.

El caso de las guarderías se vieron dos tipos diferentes: guarderías sindicales y guarderías comunitarias en local sindical. Sobre las primeras, se trata de un servicio directo para los integrantes del sindicato con menores a su cargo, funcionan con listas de espera y en algunos casos son de responsabilidad exclusiva del sindicato o coparticipa la empresa u organismo de pertenencia. Las comunitarias son de base territorial abiertas al barrio cogestionadas con la IMM o INAME, actual INAU, mediante la modalidad de convenios generales o subsidios de beca y donde el sindicato se reserva ciertos cupos para sus afiliados.

El tercer conjunto de servicios en orden de mayor frecuencia fue el de *Servicios de apoyo económico*, se trata de prestaciones materiales monetarias o en especie y adquieren la siguiente forma:

Servicios de apoyo económico

Fondos de socorro

Fondos solidarios

Cajas de Auxilio

Convenios con líneas de crédito

Préstamos especiales

Comedor u olla común

Canasta de alimentos

Otros

Profundizando en las entidades estudiadas, se encontró que las modalidades más extendidas son las de convenios con líneas especiales de crédito.

Otro de los aspectos que surge en el análisis de las entrevistas es la consolidación a través de mecanismos de negociación colectiva de las denominadas Cajas de Auxilio, que en general cumplen las funciones de cobertura de salud extendiéndose a otros servicios sociales complementarios.

Esta modalidad que tiene un origen sindical, precedido de luchas y negociaciones, es evaluado como conquista y es objeto de vigilancia de los sindicatos. Una vez creados funcionan en forma autónoma del sindicato con su personería jurídica y sistema de elecciones en los que el sindicato presenta sus

candidatos preservando un contralor social sobre dichas entidades. Un tratamiento en profundidad de estas modalidades supera los alcances de este estudio pero sin duda constituye un aspecto sustantivo a tener en cuenta para futuros estudios: de las seis entidades estudiadas en profundidad en cuatro de ellas existen Cajas de Auxilio. Son los casos de AOEC (Conaprole), SIMA (Funcionarios de Laboratorios Médicos), STIQ (Química) y FFOSE (Funcionarios de OSE).

Los fondos de socorro existen en los sindicatos entrevistados para casos especiales, no presentando gran formalización se organizan en casos de conflictos o situaciones individuales de algunos miembros, apelando a la solidaridad de la masa social. Algo similar ocurre con las ollas sindicales que funcionan durante medidas de conflicto. Es de hacer notar que en este último año el caso de comedores y ollas se ha extendido y los locales sindicales albergan muchas de estas experiencias que presentan un carácter socio-territorial, abiertas a los barrios donde funcionan junto a otras organizaciones sociales.

Respecto de la canasta de alimentos, en uno de los sindicatos donde está más formalizada es la de AMEPU (Meretrices), que tiene convenio con el INDA y focaliza su atención a portadoras de VIH-SIDA, ya sean socias o no del sindicato. Otro de los sindicatos en los que funciona formalizadamente es en el SUNCA (construcción).

En otros sindicatos funcionan las canastas de alimentos en ocasiones especiales, fundamentalmente en las fiestas navideñas y son dirigidas a los socios y sus familias. En algunos casos se atienden situaciones especiales de algunos afiliados que atraviesan circunstancias especialmente dificultosas.

En cuarto lugar se identificaron los *Servicios de recreación y deportes*, en ellos se incluyen los siguientes aspectos:

Servicios de recreación y deportes

Colonia de vacaciones
Planes de Turismo Social
Club deportivo
Cantina
Actividades deportivas estructuradas
Jornadas recreativas o de integración
Otros

Las mayormente extendidos son las colonias de vacaciones y *camping* con diferentes tipos de instalaciones y funcionamiento, orientados al esparcimiento y ocio de los trabajadores en actividad, ex trabajadores y sus familias.

Los campeonatos deportivos y convenios con clubes deportivos son otras de las modalidades extendidas.

El local sindical y la cantina sindical, es visualizada por los sindicatos como un tipo específico de servicio que permite generar espacios de sociabilidad entre trabajadores.

Cuando existe local sindical el desarrollo de múltiples actividades como clases de gimnasia, yoga u otros tipos de actividades de recreación y deportes se ven viabilizadas.

Con relación a los *Servicios de acceso a la vivienda*, se puede decir que los mismos integran lo siguiente:

Servicios de acceso a la vivienda

Fondos sociales

Cooperativas

Otros

Lo más extendido son los fondos sociales, sistemas colectivos de construcción de vivienda social que permiten el acceso mediante aportes bipartitos (empresas y trabajadores) a la vivienda.

Otra forma que fue históricamente importante y que ha visto reducir su significación son las cooperativas de ayuda mutua de base gremial, impulsadas por el sindicato para atender la problemática de sus afiliados y familiares.

Ante el recorte de los préstamos de cooperativas algunos de los sindicatos han optado por la autoconstrucción a partir de la consecución colectiva de un predio y el trabajo solidario de un grupo de afiliados.

Finalmente los *Servicios de atención en salud*, aparecen referidos a la modalidad imperante ya mencionada con relación a los servicios de apoyo económico como son las denominadas Cajas de Auxilio, las mismas a la vez que otorgan la cobertura de salud incluyen cobertura complementaria, servicios odontológicos, órdenes de medicamentos y otras, servicios de emergencia, servicios de acompañantes en sanatorios, servicio fúnebre entre otros aspectos. Como son:

·Servicios de atención en salud

·Policlínica

·Cobertura complementaria

·Emergencia móvil

·Servicios odontológicos

·Otros

·Algunos sindicatos tienen policlínicas que tienen carácter barrial o exclusivamente para afiliados.

Análisis sobre la significación de los servicios desde las valoraciones de los dirigentes sindicales entrevistados

Consultados los sindicalistas respecto de sus valoraciones y opinión sobre la importancia del beneficio o servicio prestado en el marco de la estrategia general del sindicato; se pudieron extraer algunos núcleos de preocupación comunes. En este sentido se destaca: la apertura del sindicato, la relación con los afiliados, los aportes concretos para el mejoramiento general de los miembros, la posibilidad de acercar afiliados a la vida sindical, entre otros aspectos.

De las entidades entrevistadas en profundidad, a excepción de AMEPU (meretrices) que definen la acción central del sindicato en el reconocimiento social y la mejora de la calidad de vida de las integrantes del sector, por lo que la actividad social tiene centralidad respecto de otras.

Se puede decir que en el conjunto de las entidades se subordina la acción social a la estrategia general del sindicato, visualizándola como complementaria o subsidiaria de la acción central de mejora de las condiciones de trabajo y defensa del empleo.

A modo de ilustrar algunos de los comentarios de los entrevistados se transcriben algunos testimonios:

“El desarrollo de servicios es fundamental puesto que hace a lo básico que debe brindar un sindicato, apoyo y respaldo a los afiliados ante conflictos laborales y asesoramiento general. Por ello el servicio jurídico es primordial aunque no siempre se obtenga el éxito deseado” (entrevista a Edgardo Dyanart, secretario general de SIMA, funcionarios de laboratorios médicos).

Como lo ilustra la entrevista, el servicio jurídico se ve como uno de los pilares de la acción sindical. Cabría preguntarse si por momentos no se deposita la acción del sindicato en un tipo específico de respuesta técnica con los riesgos de sustitución de la acción sindical específica.

“El área social resulta un área importante en todo sentido, desde el préstamo del local para fiestas, hasta dar una mano al que se arrima al sindicato. El sindicato se plantea realizar una atención a las necesidades de los afiliados intentando dar una respuesta sindical ante situaciones concretas”. (Entrevista a Gerardo Silvestre SUINM, INAME)

Como se afirmaba anteriormente el propio local sindical es visualizado por algunos sindicatos como claves para el desarrollo de su acción en el espacio territorial, como lo ilustra el siguiente testimonio:

"El desarrollo de servicios abiertos al barrio desde el local sindical se considera una experiencia muy buena. El sindicato rompió con una idea de que era un espacio cerrado sólo para los afiliados, ayudando a romper el temor al sindicato como un cuco para el resto del barrio. El sindicato se hizo conocer, ha desarrollado múltiples actividades (además de la guardería comunitaria) desarrollando por ejemplo desde el ámbito de la intersocial, cursos de computación abiertos, etc. Los tiempos que corren te lleva a estar juntos. El local sindical es un instrumento para contribuir a mejorar la imagen de los sindicatos ante las campañas de desprestigio a que nos vemos sometidos. Hoy el tema de la desocupación afecta al conjunto de la sociedad y por lo tanto todos están afectados y de alguna manera para no quedar con sindicatos vacíos resulta imperioso articularse y trabajar para el conjunto de la problemática social con banderas generales por trabajo y defensa de los servicios públicos". (Entrevista a Jorge Soria y José Carlos Azpiroz de STIQ, Química).

Las valoraciones de algunos servicios en particular permiten darle visibilidad a la interna sindical de algunas acciones puntuales que se presentan como realizaciones concretas y como vasos comunicantes con los afiliados y sus familias:

"La biblioteca es un servicio al socio, es un área importante, un acercamiento del socio a la herramienta sindical, mantener el contacto que permite posicionarse políticamente, mostrando que la lucha sindical no solamente pasa por la lucha con la empresa en torno al salario o mejores condiciones y en lo concreto permite llegar con un servicio al trabajador aliviando el costo del estudio de los miembros de su familia." (Entrevista a Rodolfo Montaña, AOEC, Conaprole).

Otros servicios permiten el desarrollo combinado de asuntos sociales y asuntos políticos de los sindicatos constituyendo espacios de sociabilidad alternativa, son los espacios del tipo de viviendas colectivas, como los hogares estudiantiles:

"El Hogar estudiantil brida la posibilidad a estudiantes del interior para estudiar desde un lugar seguro, con tranquilidad para los padres, siendo a su vez un importante nexo con los padres de los estudiantes. El propio estudiante se compromete con la realidad del sindicato. En las reuniones mensuales se les brinda información sobre la acción sindical y se les prepara desde la óptica del sindicato como futuros trabajadores, se llega a la familia del trabajador, no al trabajador aislado, el sindicato, sus afiliados y la familia". (Entrevista a Rodolfo Montaña, AOEC, (Conaprole).

De esta manera se puede afirmar, para concluir, que el campo de las prácticas socio-asistenciales de los sindicatos, es un espacio fecundo no solamente para

el estudio de la acción social de los sindicatos y sus posibles estrategias ante la reestructuración productiva y la crisis sindical generalizada. En muchos casos, son justamente las iniciativas sociales las que mantiene vivo al sindicato, en movimiento ante una realidad concreta.

La riqueza parece estar en una combinación singular entre la acción reivindicativa y las dimensiones asistenciales, estando atentos a la recreación de algunas tradiciones y al desarrollo de nuevas prácticas, demostrando que la lucha sindical no tiene un rumbo fijo predeterminado, donde se puedan establecer de una vez y para siempre las funciones propias de la acción sindical.

Bibliografía

- AIZPURU, M. & RIVERA, A. (1994): *Manual de historia social del trabajo*. Ed. Siglo XXI, Madrid.
- ANTUNES, R. (1995): *Adeus ao Trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. Ed. Cortez-UNICAMP, 2a. Ed., São Paulo.
- ANTUNES, R. (1999): *Os sentidos do Trabalho*, Ed. Biotempo, Sao Paulo.
- BOYER, R. (1987): *Flexibilidades del Trabajo: Formas contrastadas y efectos mal conocidos*. Ed. Nueva Sociedad, Rev. Trabajo y Sociedad, V. 12, N°1, México.
- BOYER, R. (1989): *La Teoría de la Regulación: Un análisis crítico*; Ed. Fumanitas, Buenos Aires.
- CALDERÓN, F.G. (1993): *Pasado y perspectivas del sistema sindical* (En: Revista de la CEPAL, N° 49, PNUD, Santiago de Chile).
- CASTEL, R. (1997): *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Ed. Paidós, Estado y Sociedad, Buenos Aires.
- CESNAIS, F. (1996): *A mundialização do capital*. Ed. Xamá. São Paulo.
- CUI (1930): *Guía Sindical*. Ed. Cui. Montevideo.
- D'ELIA, G. Y MIRALDI, A. (1984): *Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay*. Ed. de la Banda Oriental. Montevideo.

- MATTOSO, J. (1996): *A Desordem do Trabalho*. Ed. Scritta, 1era. reimpresão, São Paulo.
- OLESKIER, D. (2001): *Crecimiento y exclusión*. Ed. Trilce, Montevideo.
- PRAT, G. et al (1993): *Las organizaciones gremiales y la opinión de sus integrantes en Montevideo: Encuesta de opinión a trabajadores sindicalizados sobre los sindicatos y la central de trabajadores*. DTS-FCS, Montevideo, mimeo.
- RODRIGUEZ, H. (1985): *Sindicatos, Participación y Negociación*. Ed. Fondo de Cultura Unversitaria, Montevideo.
- RODRIGUEZ, H. (1993): *30 años de militancia sindical*, Ed. CUI, Montevideo.
- RODRIGUEZ, E. (1988): *Uruguay: Un Movimiento Obrero Maduro*, Ed. EPU. Montevideo.
- SARACHU, G.D. (1998): *Fragmentaciones en el mundo del trabajo y sus impactos en los colectivos de trabajadores: Experiencias en el sindicalismo uruguayo*; Disertación de Maestría UFRJ/ESS, Rio de Janeiro.
- SARACHU, G.D. (2001a): *Reestructuración productiva y sindicalismo: desde el conformismo al movimiento*. En: CD ROM: Seminario-Taller "El Mundo del Trabajo en el Uruguay: Invitación a un diálogo multidisciplinario". Ed. C/SIC. Montevideo.
- SARACHU, G.D. (2001b): *Aproximación al debate sobre la centralidad del trabajo*. En: Revista Eutopía, Nº 3, Noviembre. Ed. Acción Solidaria Aragonesa, Zaragoza.
- SIMIONATO, I. (2000): *O social e o político em Gramsci*. En: Espaço Gramsci-Brasil: www.alternet.com.br/gramsci.
- SOUTO, J.F. (1999): *Práticas assistenciais em sindicatos do "novo sindicalismo": a persistência da roda*. Disertación de doutorado. IFCS-UFRJ, Brasil.
- STOLOVICH, L. (1991 b): *¿Nos encaminamos a la reconversión del movimiento sindical uruguayo?, Para actuar en que escenario?*, págs. 9-68; *¿Los cambios en la clase trabajadora serán un factor irreversible de debilitamiento del movimiento sindical?*, págs. 87-134; *¿Enemigo o*

- ERRANDONEA, A Y COSABILE, D (1968): *Sindicato y sociedad en el Uruguay*, Ed. FCU-Montevideo.
- GODIO, J (1993): *Economía de mercado. Estado regulador y sindicatos*, Ed. Legasa, Buenos Aires.
- GONZALEZ SIERRA, Y (1992): *Continuidad y cambio en la historia sindical del Uruguay. Un enfoque desde la problemática actual*, Serie Seminarios y Talleres, Ed. CIEDUR, Montevideo.
- GONZALEZ SIERRA, Y (1991): *El desafío de la recuperación de la memoria histórica del movimiento sindical*, págs. 69-86. En: "Los Desafíos Del Movimiento Sindical", Ed. CIEDUR-DATES, Montevideo.
- GONZALEZ SIERRA, Y (1993): *Cambio y continuidad en el movimiento sindical uruguayo*, Ed. CIEDUR-DATES, Montevideo.
- GONZALEZ SIERRA, Y (1998): *Domingos obreros en los albores del siglo XX*, En: "Historias de la vida privada en el Uruguay: El nacimiento de la intimidad 1870-1920". Ed. Santillana-Taurus. Montevideo.
- GRAMSCI, A. (1978): GRAMSCI, A. (1978): *La Política y el Estado Moderno: Escrito 1*; Ed. Premia, México.
- HYMAN, R. (1996): *Los sindicatos y la desarticulación de la clase obrera*. En: Revista Latinoamericana de estudios del trabajo, Año 2, N°. 4. México.
- KAPLUN, G. (1999): *Cursos y discursos*. Ed. Nordan-Comunidad, Montevideo.
- KRUSE, H. (1995): *Los orígenes del mutualismo uruguayo*. Ed. Eppal, Montevideo.
- LANZARO, J (1992): *El sindicalismo en la fase poskeynesiana*. En: Cuadernos del CLAEH n° 58-59, págs. 159-180, Montevideo.
- LEITE, M.P.(Org.) (1997): *O Trabalho em Movimento: Reestruturação Produtiva e Sindicatos no Brasil*. Ed. Pairus, São Paulo.
- LOJKINE, J. (1990): *A classe operaria em mutações*. Tradução de J. P. Netto. Ed. Oficina de Libros Lta. Belo Horizonte.
- LOJKINE, J. (1999): *O Tabu da gestão*, Ed. DP&A, Rio de Janeiro.
- LONGHI, A. & STOLOVICH, L. (1996): *La Dinámica del Mercado Laboral Uruguayo*. Ed. Fundación de Cultura Universitaria; Montevideo.
- MARGEL, GEYSER (1991): *La prestación de servicios en el sindicalismo uruguayo: ¿Un camino a profundizar?* En: Revista de Ciencias Sociales, Instituto de Sociología, 1991, págs. 59-64.

paradario crítico del progreso técnico?, ¿Cómo puede el movimiento sindical manejar sus consecuencias?, págs. 199-240. En: "Los Desafíos Del Movimiento Sindical", Ed.CIEDUR-DATES, Montevideo.

STOLOVICH, L. (1997): *Los empresarios de un país pequeño ante la integración regional*, En: Nueva Sociedad, No.151, Ed.Texto, Caracas.

STOLOVICH, L. & GONZALEZ, Y (S/D): En: Proyecto: *Los cambios en el mundo del trabajo y el movimiento sindical: desafíos y propuestas. Nuevos modos de vida de los trabajadores, ¿Nueva realidad sindical?*, S/D.

SUPERVIELLE, M. (1995): *El sindicalismo uruguayo: estructura y acción*. Ed. FCU, Montevideo.

SUPERVIELLE, M & QUIÑÓNEZ, M. (2001): *La reforma laboral y las nuevas funciones del sindicalismo en Uruguay*. En: CD ROM: Seminario-Taller "El Mundo del Trabajo en el Uruguay: Invitación a un diálogo multidisciplinario". Ed. CSIC. Montevideo.

ZIBECHI, R. (1999): *La Mirada Horizontal: Movimientos sociales y emancipación*. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo.

ZUBILLAGA, C. (1996): *Pan y trabajo: Organización sindical, estrategias de lucha y arbitraje estatal en Uruguay (1870-1905)*. Ed. Librería Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo.

ZUBILLAGA, C. (Compilador) (1989): *Trabajadores y sindicatos en América Latina: Reflexiones sobre su historia*. Ed. Clacso-Claeh, Montevideo.

ZUBILLAGA, C.; BALBIS, J. (1985): *Historia del Movimiento sindical uruguayo*. Tomo I al Tomo IV. Ed. de la Banda Oriental. Montevideo.